

**DRAMATURGOS
ROMÁNTICOS EN
REQUENA Y UTIEL:
EUSEBIO ASQUERINO
Y JOSÉ MARÍA HUICI**

Rafael Muñoz García

El romanticismo, corriente artística e ideológica que nació en Alemania y Gran Bretaña en los últimos años del siglo XVIII para extenderse en los primeros años del siguiente por Francia, Italia y más tarde en España donde surge con la polémica, en defensa del teatro calderoniano, desatada por Nicolás Böhl de Faber que le enfrentó a Alcalá Galiano y Joaquín Mora por el año 1818, pero no fue reconocido por el mundillo intelectual, ni por el público - sobre todo en el teatro- hasta el año 1834 con el estreno de la obra dramática de Martínez de la Rosa “La conjuración de Venecia”; ese mismo año, Mariano José de Larra (Fígaro) pudo estrenar “Macías”, cuya representación había sido prohibida por la censura en el año 1833. Para otros es el drama “Don Álvaro o la fuerza del sino” del Duque de Rivas, estrenada en 1835, la primera obra romántica. En ella basó Verdi su ópera “La forza del destino”.

El romanticismo literario español tuvo corta vida. A pesar de su brevedad, su teatro aportó admirables obras; algunos de sus autores fueron: Espronceda, Saavedra (Duque de Rivas), García Gutiérrez, Hartzenbusch y Zorrilla. Este movimiento se considera finalizado hacia el año 1850, a partir del último teatro de Zorrilla y Asquerino.

Por los siglos XV/XVI la situación fronteriza de la comarca fue considerada como ventajoso lugar de paso y reposo para comediantes, así como sus acontecimientos históricos utilizados por dramaturgos, sobre todo por Lope de Vega, al citar o incorporar algún hecho en sus comedias. Esa cercanía al mundo teatral y, en la época que nos ocupa por su proximidad al liberalismo, nuestra tierra no podía ser ajena a este movimiento cultural que recorría Europa.

La mayoría de nuestros autores comarcanos se encuentra cabalgados entre dos siglos, recordemos a los requenenses: Pedro Masía López (1836-1918) Luisa Cervera Royo (1843-1924) Manuel García Lledó (1864-1914) Pablo García Lledó (¿?) Carlos Jordá Roda (1856-1896) Venancio Serrano Clavero (1870-1926) y en Utiel: Esteban Martínez Comas (¿?) y Juan Caja Gimeno (¿?) aunque no se pueden calificar de románticos como sucede con los dramaturgos liberales, educados o nacidos en nuestra comarca: Eusebio Asquerino García y José María Huici Barrera de los que a continuación conoceremos con más detalle.

EUSEBIO ASQUERINO GARCÍA

Aunque suele aparecer en algunas historias de la literatura española y siempre en los estudios sobre el teatro romántico español, poco sabemos de la afinidad que tuvo con Requena el dramaturgo Eusebio Asquerino García, nacido en Sevilla el 14 de noviembre de 1818 y fallecido en Madrid el 14 de marzo de 1892.

En relación con nuestra ciudad, lo único que se conocía de este escritor es la reseña que da Bernabéu en su *Historia de Requena al otorgarle la autoría de la obra dramática desaparecida Abrazarse como hermanos*, estrenada el año 1879 en el teatro Jordá (antes Casa de Comedias y teatro Camuñas, después “el” Romea) en la que trata, posiblemente en verso, las viejas rencillas entre requenenses y utielanos.

Nada sabemos de esta comedia comarcal, salvo el título y un fragmento publicado el 13 junio de 1920 en el nº 18 de *REQUENA*, *periódico quincenal patrocinado por la Sociedad Recreativa “EL Arte”*, que titularon “Abrazarse como hermanas”, en femenino. ¿Es este el nombre original de la obra? ¿Fue un error tipográfico? ¿Hablaban la comedia de pueblos o ciudades?

En Nota de la Redacción a pie de texto se indica: *Esta poesía está tomada de la bonita comedia de igual título, de costumbres de Requena, y que fue estrenada por los aficionados de aquel entonces, en el teatro hoy Romea, en el año 1879. Teníamos en proyecto publicar tan interesante obra como folletín; pero la abundancia de original nos priva de ello.*

Según esta nota, hace noventa años la obra existía y creían interesante su publicación por entregas, por lo que hace pensar que no ha transcurrido tanto tiempo para calificar a esta comedia como perdida. Copio el mencionado fragmento:

*Quiero contaros ahora
mis impresiones: la aurora
al nacer esta mañana
que montes y campos dora
y al horizonte engalana.*

*A su luz resplandeciente
los viñedos y olivares,
los que a trabajar salían,
entonaban cien cantares
que las aves repetían.*

*Del sol a la roja dama
en esa campiña amena
¡qué vistoso panorama!
el amor patrio me inflama,
es muy hermosa Requena.*

*De la agreste colina
que los canales domina,
extensos prados florecen
que a los rayos resplandecen
del sol que los ilumina.*

*Y se extiende y se dilata
de verdes campos la vega
que viste el sol de escarlata
la vega que cruza y riega
el río sierpe de plata.*

*Las aves tienden el vuelo
por los álamos gigantes
con sus penachos flotantes
que se elevan hasta el cielo
y se abrazan como amantes.*

*Las habas ricas de aroma
y los almendros en flor,
y sobre las altas lomas
casas blancas cual palomas
que son nidos del amor.*

*Y de Jalance en el puente
sentado al pie de la cruz,
aspiraba dulcemente
los destellos de la luz,
los perfumes del ambiente.
Y por la tarde serena
oigo del río el lamento;*

*su onda de murmullos llena
fascina mi pensamiento,
su rumor mi alma enajena.
¡Qué cadenciosa armonía!
Refleja el alma sonora
la expirante luz del día
y gime murmuradora
a compás del alma mía.
Imagen del ser humano
vuela con velocidad
a morir en el océano,
y el hombre en mar más lejano:
el mar de la eternidad.*

Eusebio Asquerino es hijo del coronel liberal Antonio Asquerino Martínez (1781-1857) y doña Ana García Ramírez, nacida en Utiel. Hermano del también poeta, dramaturgo y político Eduardo Asquerino (1824-1881). Su padre sirvió a las órdenes del general Espoz y Mina que por causa de los conflictos de 1823, se exilió en Peniche (Portugal). Meses más tarde, obligada por la ausencia del padre y el nacimiento de su hermano Eduardo, la familia deja Barcelona, su ciudad de residencia, para trasladarse a Requena, casa de sus abuelos maternos, donde Eusebio inicia con gran aplicación estudios de gramática latina con el profesor don Miguel Moya Ponce, de quién Bernabéu alaba su labor educativa. Eusebio es el mayor de, al menos, otros dos hermanos: Eduardo y Federico. Fijan su domicilio en esta ciudad hasta finales del año 1834.

Desde joven se apasiona por la poesía y el arte de Talía, mostrándose un insaciable lector del teatro clásico español.

[...] Era tan decidida su afición al teatro, que con otros condiscípulos suyos representó en el teatro de dicha ciudad [Requena] dos ó tres comedias á beneficio de los presos de la misma, llamando tanto la atención, que no se hablaba más que de las precoces disposiciones del niño, pues apenas tendría entonces diez u once años: para prueba del entusiasmo de Asquerino por el teatro, todavía recuerdan en Requena un lance chistosísimo que llamó extraordinariamente la atención en aquel pueblo: hallándose cerca de Murcia una compañía cómica á la que pertenecían algunos de Requena, un día resolvieron Asquerino y otro de sus condiscípulos, hijo de una de las familias más notables de Requena, ir á reunirse con dicha compañía; en efecto, poniendo en ejecución su proyecto, tan pronto como lo concibieron, despidieronse de todos sus condiscípulos que salieron acompañándoles hasta las puertas del pueblo, y emprendieron su marcha á pié con ocho reales de caudal; pero apenas habían andado cuatro ó cinco

leguas, fueron detenidos por los emisarios que enviaron sus familias, alarmadas con semejante partida, que revelaron inmediatamente todos sus condiscípulos.¹



Eusebio Asquerino García (foto Jean Laurent) © Ayuntamiento de Madrid. Museo de Historia.

Al restablecer Fernando VII su despótico régimen (1823), los vecinos de Utiel próximos al liberalismo tuvieron que abandonar la ciudad tras recrudecerse la persecución a los constitucionales. *Muchos de estos huyeron a lejanas tierras; los demás fueron aprehendidos, encausados, condenados a morir en las cárceles o a expiar “el grave delito de*

1 PAULA MELLADO, Francisco de (Dicc. Universal de Historia y Geografía, t II p. 234-235, Madrid 1846.

*ser liberales” en las horcas alzadas por la reacción.*² Sería a finales de 1824 cuando la familia Asquerino llegó a Requena, casa de sus abuelos maternos que, dada su militancia liberal, se habrían visto obligados a dejar su localidad de residencia.

Los Asquerino estaban relacionados con la familia Jordá -llegó a ser familiar- por lo que es posible que Carlos Jordá Roda, basándose en la edad de ambos, sea familiar del mencionado amigo de aventuras e igual que Eusebio apasionado por el teatro, quien años después escribiría algunas obras de teatro humorístico como *El Galiotazo* y *Seis semanas en gamella*. Esta circunstancia hace pensar que este fuera quien le solicitase a Asquerino, ya autor reconocido, escribiera la comentada obra dramática, quizá la primera que se estrenó en este coliseo, como “Teatro Jordá”, del que hacía unos meses Carlos era su propietario.

Emparentado con el ilustre utielano Estanislao García Monfort (1844-1912), abogado, político, fundador y director del Instituto Libre de Segunda Enseñanza de Requena; *[sus] parientes de Cádiz, Matilde Asquerino y esposo, pertenecen a la familia de los conocidos dramaturgos del mismo apellido.*³

En los cursos 1830-31 y 1831-32 Fernando VII cierra las universidades aunque permite realizar exámenes en ella, por lo que los alumnos tienen que hacer sus estudios privadamente. Este es el caso de Eusebio Asquerino que prepara el primero y segundo curso de filosofía con el padre lector del convento de San Francisco. Tras la llamada “década ominosa” (1823-1833) su padre regresa a España y a fines de 1834 la familia se establece en Madrid donde Eusebio continúa sus estudios en la Universidad de Alcalá y Madrid consiguiendo el grado de licenciado en leyes.

Finalizada la licenciatura, en 1838 publica *Doña Urraca*, su primer drama; fue estrenado en provincias con tal éxito que en los círculos literarios de la capital se movió gran interés hacia el joven autor.

Desde el año 1841 hasta el 49 desarrolla su producción dramática más importante, alternándola con colaboraciones en la prensa liberal y romántica; la escasa poesía que escribe es debida a puntuales sucesos sociales o políticos.

Comentar la obra literaria de Eusebio Asquerino e intentar separarla de su “obra” política es tarea complicada al percibirse, en la mayoría de sus trabajos, su activa militancia en el progresismo liberal imperante en aquella convulsa época española.

Eusebio Asquerino fue uno de los fundadores del partido republicano [¿Partido Progresista?, c.1840]. [Su hermano] Eduardo dirigió La América, al frente de la cual estuvo después Eusebio, y El Universal. Ambos llevaron a la arena candente de la política y del periodismo, su carácter batallador y dinámico. Concurrían asiduamente a la tertulia del Parnasillo. Allí hacían palabrero derroche de sus ideas avanzadas

2 BALLESTEROS VIANA, Miguel, *Historia de Utiel*, p. 571 Ayuntamiento de Utiel 1999.

3 MARTÍNEZ ORTIZ, José, *Epistolario requenense del ilustre político E. García Monfort*, OLEANA, nº 9 Centro de Estudios Requenses, 1994 pp. 44-52.

*y de sus gustos literarios. Uno y otro tuvieron fácil acceso a los camarines de los dos principales teatros [de la Cruz y Príncipe] que se disputaban los favores del público, pues ya individualmente o en fraterna colaboración, escribieron numerosas obras para la escena.*⁴

Situado en el ala izquierda del mencionado Partido Progresista, Asquerino, fiel a sus ideas liberales, lo abandona para integrarse en 1849 al recién fundado Partido Demócrata.

Eusebio Asquerino es elegido Diputado provincial por Sevilla en 1843 y Diputado Nacional por Castellón en 1851. El cuatro de diciembre del 51 pronunció en el Congreso un acerado discurso contra el gobierno de Bravo Murillo en defensa de la libertad de imprenta, motivado por la supresión de la revista *Europa*, que tuvo gran resonancia entre sus correligionarios.

El Parnasillo era la tertulia del bar del Príncipe formada por el año 1830. Lugar de reunión de escritores y artistas del romanticismo español, corriente en la que se encontraba Eusebio Asquerino. Aquel local era una calamitosa cafetería situada en los bajos del madrileño Teatro del Príncipe–el antiguo Corral de la Pacheca que se agregó al del Príncipe, ahora Teatro Español– local donde Mesonero Romanos en su *Memorias de un setentón* relata con gran detalle la fundación de esa tertulia y personajes de aquel movimiento que la frecuentaban.

Sorprende la información inexacta que sobre Eusebio Asquerino aparece en la mayoría de las historias literarias consultadas. En muchas citan a “los Asquerino” como si ambos hubiesen escrito su obra en colaboración –sólo he localizado seis dramas firmados por ambos– incluso las fechas y lugar de nacimiento y muerte suelen ser erróneas, sobre todo en el caso de Eusebio.

El espíritu literario de Eusebio Asquerino rebosa ansia de libertad y una idealización de la naturaleza común en el sentir romántico. *Si bien no fue insensible a las voces del alma y a los encantos del mundo exterior, su elemento de vida estaba en los desahogos de patriota y en el arte declamatorio. No goza con la meditación íntima y reposada como con la invectiva ardiente y el tumultuoso y enérgico decir, propio para calentar cabezas y conmover a la multitud.*⁵

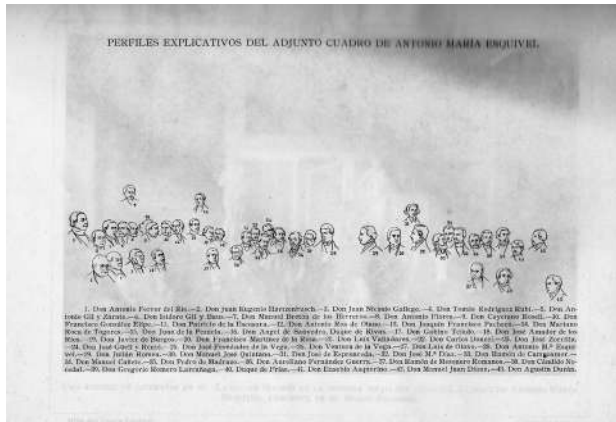
Antonio María Esquivel (1806-1857) pintó en 1846 el cuadro *Los poetas contemporáneos. Una lectura de Zorrilla en el estudio del pintor*. Es la obra más célebre de este artista, representativa del romanticismo literario español; en ella aparece Eusebio Asquerino.

4 ROMERO MENDOZA, Pedro, *Siete ensayos sobre el romanticismo español*, 1963. Edición digital de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes por cortesía de los herederos del autor.

5 GARCÍA MERCADAL, J, Cita de P. BLANCO en *Historia del romanticismo en España*, pp. 269-270 Editorial Labor, 1943.



Los poetas contemporáneos. (1846) Antonio María Esquivel. Museo del Prado.



Asquerino escribió, sólo o en colaboración, un centenar de obras dramáticas. Su teatro, en sus inicios de ambiente histórico, siempre fue bien recibido por el público, pero su agitada actividad política le impedía representarlos en Madrid, aunque estas fueran muy aplaudidas en provincias. Hasta el año 1841 no pudo estrenar su primera obra en un escenario madrileño, el Teatro del Príncipe. Fue el drama *Gustavo Wasa* basado en la vida del libertador de Suecia, con la que sorprendió a críticos y espectadores capitalinos el buen hacer de este joven autor.

Al año siguiente estrenó en el teatro de la Cruz *La judía de Toledo*; los encendidos aplausos del público exigieron la presencia del autor en el escenario; Asquerino hizo su aparición a pesar de estar perseguido por su condición política, tras los obligados saludos pudo evadirse cuando iban a prenderlo, situación que hizo aumentar en los espectadores su entusiasmo por el autor. También es posible que tan efusiva muestra fuera debida a la costumbre en la época de salir un actor a proskenio al final del espectáculo y proclamar su pertenencia a un determinado partido, terminando su soflama

con un ¡Viva la libertad! a lo que el apasionado público respondía con otro ¡Viva! y entonando el himno de Riego.

Eusebio Asquerino introdujo el teatro político en España con su drama *Espanoles sobre todo*, estrenado el martes veintiuno de mayo de 1844, un mes después del estreno del inmortal *Don Juan Tenorio* de Zorrilla y en el mismo teatro de la Cruz, superando a este en éxito y representaciones (más de 50); dado el interés que despertó esta obra en toda España motivó al autor a escribir, tres años más tarde, una segunda parte firmada con su hermano Eduardo, pero sin alcanzar la repercusión que tuvo la anterior.

De su labor literaria destaca una abundante obra dramática, entre ellas, además de las citadas, fueron muy aplaudidas: *Juan de Padilla*, *Arcanos del alma*, *Las dos Reinas*, *La verdad por mentira*, *Un bandido generoso*, *Un verdadero hombre de bien*, *¡Lo que es el mundo!*, *El caballero feudal*, *Sancho el Bravo* y alguna más. En colaboración con su hermano Eduardo escribió: *La gloria del arte*, *Haz bien sin mirar a quien*, *El tejedor de Játiva*, *Las guerras civiles* y unas segundas partes de *Un verdadero hombre de bien* y *Espanoles sobre todo*, aunque en algunas historias de la literatura aparecen citadas varias más que no he localizado o están firmadas por uno solo de los hermanos. También colaboró con Gregorio Romero Larrañaga, Agustín Alfaro y Antonio García Gutiérrez. Dice nuestro autor: *Algunos de estos dramas fueron escritos en el destierro o en oculto retiro, porque las persecuciones de Gobiernos arbitrarios y las penas capitales que amenazaban mi pobre cabeza me obligaron a guarecerme en misteriosos asilos [...]*⁶.

Se le reconoció su labor literaria tratándole como *pintor de historia, dramático inteligente y poeta fácil y enérgico [...]* *Escribió con éxito algunas comedias y apreciables dramas históricos y políticos que son los que le han conquistado merecido renombre de literato y dramaturgo.*⁷

El mismo Asquerino al hablar de su poesía dice: *He rendido desde los albores de mi vida un culto sincero y entusiasta a la poesía, que ha sido quizás mi pasión más intensa [...]* *No he sido cantor de oficio; tampoco he hecho una especulación complaciente del apostolado de la idea para excitar al pueblo a adorar el becerro de oro, o extraviarle en los vulgares oasis de un sensualismo sin pudor y sin misterios.*⁸ Como se verá más adelante en las críticas a su teatro, fuera con fervorosa intención o no, el dramaturgo sabía animar a su público con facilidad.

De la pasión que desde joven muestra con la poesía se advierte en nota a pie de página a su poema *Al General Espartero*: *No inserto otras poesías bosquejadas a los quince y diez y seis años de mi edad; y si esta, por haberla escrito después de la revolución de Setiembre de 1840, me animó a publicarla el malogrado Espronceda, compañero de emigración de mi difunto padre.*⁹

6 ASQUERINO, Eusebio, *Poesías, prólogo*, pág. 9 Madrid, Imprenta La América, 1870.

7 DIAZ DE ESCOBAR, N y LASSO DE LA VEGA F. *Historia T. Español* t. II p.18 Montaner y Simón Ed., 1924

8 ASQUERINO, p. 5

9 ASQUERINO, p 11.

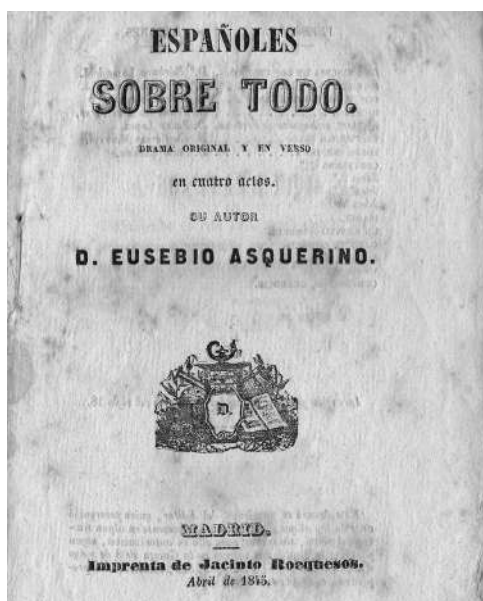
Su apasionado sentimiento liberal se muestra con claridad en Españoles sobre todo, su obra más aplaudida, al abandonar su habitual teatro histórico por otro impregnado de enardecimiento político, logrando que las afinadas críticas mostraran el brillo de su filo según “el palco” del que procedieran. He aquí unos fragmentos:

El Clamor Público. 21.5.1844.- [...] Nos prometemos, a nuestro entender, ver aplaudido esta noche por el público el cuadro verídico y exacto que nos ofrece el señor Asquerino en su comedia, de las miserias e intrigas palaciegas que tanto daño causan a los reyes y tanto perjudican a los pueblos arrancándoles su libertad y sus derechos.

El Clamor Público. 27.5.1844.- [...] Su éxito fue completo y el joven poeta tuvo la satisfacción de ser llamado a la escena, para recibir los aplausos de la concurrencia. Tan señalado triunfo se debe más a los pensamientos generosos y al espíritu de nacionalidad en que abunda el drama, que al mérito artístico de su argumento...

Revista de Teatros. 30.5.1844.- Sigue representándose con extraordinario aplauso en el Teatro de la Cruz [...] produce entradas llenas y todas las noches llueve sobre su joven autor flores y coronas; no recordamos producción alguna que se haya representado al compás de más de treinta aplausos nutridos...

El Laberinto, 1.6.1844.- Nosotros conocemos las felices disposiciones del señor Asquerino, y nuestra crítica puede ser por esa razón más severa. Le creemos capaz de conquistar esos lauros de otra manera más elevada y más digna que halagando al público con alusiones políticas palpitantes [...] Las piezas de ese género son como las flores de primavera: se abren por la mañana, conservan su aroma hasta el medio día y se cierran por la noche para no ver más el suelo donde nacen ...



Revista de Teatros, 16.6.1844.- [...] *Ha prestado un servicio eminente a su partido, no a la literatura dramática [...] Grandes disposiciones tiene el señor Asquerino para el teatro: por su desgracia es su deidad la política...*

Revista de Teatros, 17.8.1844.- *[Españoles sobre todo] está causando furor en la mayor parte de los teatros de España...*

Revista de Teatros, 2.9.1844.- *[El autor...] ...abrumado por el cieno de las pasiones políticas...*

Revista de Teatros, 27.10.1844.- *Málaga: en esta ciudad nos vemos privados del gusto de solazarnos con la famosa composición del señor Asquerino [...] El señor jefe político ha prohibido la ejecución de esta pieza y de cuantas se presenten que puedan ser en lo más mínimo de situación actual...*

Revista de Teatros, 29.10.1844.- *Valencia: [...] En algunas escenas llegó a tal punto el entusiasmo del pueblo que el alcalde Campo que presidía tomó serias disposiciones. Los alguaciles se esparcieron entre las lunetas y corredor a fin de ahogar hasta la más pequeña muestra de una opinión tan general y pronunciada a favor de las ideas liberales ...*

Años más tarde, el romanticismo español vive su inevitable ocaso, pero aún se reconoce la influencia de su aplaudida obra:

El Teatro Español, 28.2.1859.- *Este drama no respira tanto la política de sentimiento como el sentimiento de la política. El autor no tuvo que buscar su escuela. La llevaba en sí, y arrastrado por ella se fue al teatro.*

Opinar sobre el teatro de Eusebio Asquerino, cuando ha transcurrido más de un siglo de su muerte, puede llevarnos a engaño al creer que carece de calidad por el evidente propósito de inculcar en él sus ideas políticas. En el prólogo a sus *Poesías* el autor reconoce *los defectos de que adolecen sus ensayos dramáticos, a pesar de la benevolencia con que los ha acogido un público indulgente; pero reivindica la honra de haber proclamado con insistencia estas doctrinas*¹⁰ [liberales].

El teatro político es efímero en todas las épocas, su principal (y único) interés es la publicidad de su ideología o manifestar la iniquidad de las demás. En el caso de “Españoles sobre todo” estudiosos del teatro romántico español han *reivindicado la importancia del drama de Asquerino con el contexto teatral de los años cuarenta: “un descarado producto comercial de tema político que pretendía hacer un comentario de los sucesos políticos de la época”*.¹¹

Al margen de los manuales literarios, después de su muerte aún es citado por reconocidos escritores como Pérez Galdós: [...] *los Asquerinos, dos hermanos muy simpáticos que hacían dramas. Anunciábase uno de Eusebio en el Teatro Variedades, con el*

10 ASQUERINO. p. 9

11 PENAS VARELA, Ermitas, *El drama romántico*, (el entrecomillado es cita a D. T. Gies) *Historia Teatro Español*, tomo II p. 1934 Ed. Gredos 2003.

*título un tanto estrambótico y trabalenguas de Obrar cual noble con celos.*¹² Don Benito también nos recuerda los avatares que soportó el dramaturgo y otros liberales: *Eusebio Asquerino, que estaba enfermo, pasó de la cama al Saladero*¹³... Este Saladero fue un matadero de cerdos, y saladero de carne, construido en 1768 sobre el que se construyó un siglo después la primera penitenciaría de Madrid, una temida e insalubre prisión derruida en 1884.

Manuel Azaña recoge unas palabras de Juan Valera: [...] *iba también al café del Príncipe donde se reunía “el Parnasuelo completo, desde lo más alto a lo más bajo, es decir, desde Ferrer del Río hasta don Eusebio Asquerino”*¹⁴. Comentario que parece contener una doble intención: la altura física y distinción académica que Valera tenía por el primero ante un menor reconocimiento y estatura del segundo.

Pasión tan extrema en el teatro hoy puede parecernos exagerada, pero como ejemplo, tras conocer algunas de las críticas que recibió, quizá nos sirvan las dos últimas quintillas de su aplaudida *Españoles* sobre todo con las que baja el telón:

*Más defienda cada cual
con nobleza su opinión,
no haya traidor, ni leal,
sea la justicia igual
y así habrá paz y unión.
Y si otra vez gente extraña
intenta de cualquier modo
dominar la pobre España,
seamos sin mutua saña
españoles sobre todo.*

No fue menos interesante, ni comprometida, su relación con el periodismo: *El Alba* (2 diciembre 1838-7 febrero 1839) dirigida por Eusebio Asquerino y Agustín Alfaro, destaca por las colaboraciones de Campoamor quien insistía en un romanticismo moderado¹⁵. Desde 1843 dirige varios rotativos, todos ellos de corta vida, *El Eco de la Revolución*; *El Primero de Septiembre*; *La Libertad*; *El Peninsular, diario del pueblo*. Colaboró en *El Labriego* (1840) y *El Universal* (1868); en diciembre de 1872 toma la dirección de la revista *La América Crónica hispano-americana* (1857-86) publicación quincenal representante del liberalismo democrático español, fundada y dirigida por su hermano Eduardo a quien sustituyó al ser nombrado miembro del gobierno.

Estudiosos del teatro romántico español (Caldera, Gies, Navas) consideran que el *Don Juan Tenorio* de Zorrilla y *Españoles sobre todo* de Asquerino son las obras que,

12 PÉREZ GALDÓS, Benito, *Episodios Nacionales, Bodas Reales*, tomo II p. 1349, Ed. Aguilar 1968.

13 PÉREZ GALDÓS, *La revolución de julio*, tomo III p.35.

14 AZAÑA Manuel, (Ed.) *Prólogo a Pepita Jiménez de Juan Valera*, p XVII Espasa-Calpe, Madrid 1971.

15 NAVAS RUIZ, Ricardo, *El romanticismo español*, p. 115 Ed. CATEDRA, 1990.

a pesar de la pasión que desataron en el público, marcan los últimos pasos del romanticismo en España.

*No resulta sorprendente que para el año 1844 (y más aún 1845 con la aparición de “Don Frutos de Belchite” de Bretón y “El hombre de mundo” de Vega) el romanticismo hubiese concluido su breve, aunque intensa, trayectoria. El primer golpe de gracia había sonado ya en 1841, en las páginas de la Revista de Teatros: “El exagerado drama romántico ha sido una llamada que sólo ha sonado por un momento”. Zorrilla y Asquerino demostraron que esa era la pura verdad.*¹⁶

Como se dijo, Eusebio Asquerino falleció el año 1892, la mañana del lunes catorce de marzo, en la sala de distinguidos del Hospital Provincial, al amparo de la Sociedad de Escritores y Artistas. La muerte del autor desató alguna polémica en la prensa madrileña al considerar que por tratarse de un ex diputado y célebre escritor, debería haber sido atendido por estamentos oficiales.

El presidente de la Diputación Provincial, Sr. España, en sesión celebrada el día quince de marzo de 1892, tuvo que desmentir *cuantas noticias publicó la prensa relacionadas a las estancias en el hospital del notable escritor Sr. Asquerino, las cuales han sido costeadas por la Diputación, que por impulso propio hizo cuanto pudo por mejorar la suerte del malogrado escritor.*¹⁷

La mayoría de obituarios consultados son escuetos al dar información semejante a esta: *Ayer falleció Eusebio Asquerino, autor de la célebre comedia “Españoles sobre todo”. Sólo la prensa afín al fallecido es más explícita: [...] Era persona de bellísimas condiciones morales y de tan exquisita delicadeza que durante la dolencia que le ha llevado al sepulcro rehusaba los donativos que cariñosamente le enviaban personas a cuyo lado habían militado en la política, porque entendía que con el auxilio que le proporcionaba la Sociedad antes citada [de Escritores] tenía cubiertas sus necesidades de enfermo.*¹⁸

No tuvo que ser muy animada la polémica suscitada por la muerte de Eusebio Asquerino, quizá sólo fueran los últimos ecos de las pasiones que defendió desde joven de las que él dijo estar *impregnadas del sentimiento liberal y de amor al pueblo. [...] Acaricio estas ideas, porque he sacrificado a su triunfo mi juventud, mi fortuna, mi salud, mi vida entera y la de mi familia.*¹⁹ Comentario que parece confirmar que sus últimos años los vivió rozando la penuria económica, lo que motivaría que ambos, Diputación y Asociación de Escritores, quisiesen preocuparse por nuestro personaje.

Eusebio murió sin descendencia. Es tío abuelo de los comediantes Matilde [Urdiaín] Asquerino (1884-1968) y de Mariano [Urdiaín] Asquerino (1889-1957) padre de la actriz María Asquerino (1925-2013).

16 GIES, Davis T, *El Teatro en la España del s. XIX*. Pág. 204, Universidad de Cambridge 1994.

17 EL PAIS, 16.3.1892.

18 EL LIBERAL, 15.3.1892.

19 ASQUERINO, p. 9.

Resultaba extraño que un afamado dramaturgo prestara atención a un tema menor como es el de las viejas pasiones entre dos pueblos vecinos y decidiera llevarlas a las candilejas. Ahora ya nos parece más lógico: no es descabellado afirmar que el joven Asquerino las conociera, se divertiría con ellas y posiblemente, por el encargo de un amigo, pasados unos años, les diera vida en las tablas.

Es de agradecer que Eusebio Asquerino García, sevillano, de madre utielana, educado en nuestra ciudad en la que mantuvo una estrecha amistad de compañeros con los que disfrutó las primeras experiencias teatrales y bohemias, no olvidara su paso por Requena en sus momentos de gloria.

JOSÉ MARÍA DE HUICI BARRERA

Buscando información sobre el dramaturgo Eusebio Asquerino tropecé con una escueta noticia del escritor aragonés José María Huici, del que dan Utiel como su ciudad natal.

Consulté en publicaciones de los historiadores utielanos sin encontrar la menor referencia de él por lo que tuve que volver a la noticia inicial y así comenzar la búsqueda de antecedentes sobre este personaje.

El primer dato -erróneo- que encuentro es de Cejador Frauca²⁰ al decir que la ciudad de nacimiento es *Utiel, Zaragoza* (sic). Esa misma información es recogida por la GEA²¹ edición digital ofrecida por *El Periódico (Ed. de Aragón)* que en consulta realizada en septiembre de 2013 aún mantiene Utiel (Z.) aunque advierte: *es difícil reconstruir sus datos biográficos, por inexistencia de ellos o por errores.*

Como José María Huici es tratado de “joven autor” por la prensa aragonesa de la época y su primera obra la publica en 1837, obliga a situar su fecha de nacimiento entre 1815-18.

Huici tuvo una infancia desdichada, según se desprende de los datos biográficos que aparecen en el blog de *Historia de la Literatura en Castilla-La Mancha*. Aunque breve, es la información más explícita de las consultadas:

José María de Huici nació en Utiel, provincia de Cuenca entonces, luego adscrita a Valencia; en 1825 sufrió la desgracia de ver a los facciosos fusilar a su padre Bruno de Huici Andrés de Andueza, oficial de la Secretaría de Intendencia de Campaña y comisario de guerra honorario entre 1817 y 1823. Fue guardia de corps y empleado de loterías, y se consagró al teatro, al periodismo y a la poesía dentro del movimiento romántico, que contribuyó a introducir en Zaragoza a través del semanario La Aurora (1840-1841) en que colaboraba.

Dirigió además, a la muerte de Braulio Foz en abril de 1865, El Eco de Aragón,

20 CEJADOR Y FRAUCA, J. *Historia de la lengua y literatura Castellana*. T. VII pág. 276 Ed. Rev. Archivos Bibl. y Museos. Madrid 1917

21 Gran Enciclopedia Aragonesa Online. 2000

también todo el año siguiente. De su obra literaria sólo han subsistido las piezas dramáticas, que representó principalmente en Zaragoza y Madrid. Fue miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia. En marzo de 1854 sufrió prisión por ocultar a Villacampa, ayudante de Hore, que había sido herido (El Clamor Público, 30-III-1854, pág. 2), pero meses después ya estaba fuera, como Director económico del Hospital de coléricos de Zaragoza, siendo tan apreciada su labor que fue propuesto para una medalla de caballero de la Orden de Isabel la Católica (La Esperanza, 8-12-1854)²²



Ilustración en el frontispicio de su comedia "Venganza de un pecho noble".
Imprenta M. Peiró (1848)

El apellido Huici no aparece en la *Historia de Utiel* de Ballesteros en la época que nos ocupa, ni hace suponer que el padre del dramaturgo fuera fusilado en esta

22 <http://histomancha.blogspot.com> (Consultado 23-12-2012)

ciudad ya que los sucesos más violentos acaecidos en Utiel contra los liberales fueron por el año 1823, al recobrar Fernando VII su añorado poder absoluto, por lo que muchos utielanos *huyeron a lejanas tierras; los demás fueron aprehendidos, encausados, condenados a morir en las cárceles o a expiar el grave delito de ser liberales en las horcas levantadas por la reacción.*²³

José María Huici, desarrolla su obra literaria en Zaragoza. Dirigió varios periódicos aragoneses de ideología liberal y progresista; su labor periodística más significativa la realizó en *El Eco de Aragón*, editado en Zaragoza, del que fue director desde 1866.

Dramaturgo con abundante obra estrenada en los escenarios zaragozanos, también alcanzó algún éxito en Madrid, aunque el reconocimiento ha quedado en tierras aragonesas, debido a que la mayoría de sus comedias están basadas en la historia de Aragón.

Fue administrador de loterías; [...] *se ve envuelto en un desfalco de Loterías, con multas a un criado suyo, y se constata la existencia de graves problemas económicos.*²⁴ Posteriormente, esta situación le granjearía cierta desconfianza y dificultades para obtener o conservar puestos de relevancia en la vida política de Aragón.

El 26 de enero de 1866, Huici es nombrado miembro no numerario de la Academia de Historia por Zaragoza, y meses más tarde conservador del Museo de Antigüedades de Zaragoza, aunque por las actas de las sesiones de la Real Academia de Historia se desprende que su trabajo al frente de la misma no fue muy reconocido.

Sesión R.A.H. de 25-5-1866

3) *Se da cuenta de un oficio del Gobernador de Zaragoza en el que propone que se le nombre a José María Huici conservador del Museo de Antigüedades de aquella provincia.*

Sesión R.A.H. de 30-6-1866

3) *Modesto Lafuente informa en nombre de la Comisión Mixta que por muy aceptable y digna que fuese la persona de José María Huici para conservador del Museo de Antigüedades de Zaragoza, debía saberse si existía y estaba formado.*

Sesión R.A.H. de 2-11-1866

3) *La comisión lee el informe favorable para conservador del Museo de Antigüedades de Zaragoza a favor de José María Huici.*

Sesión R.A.H. de 16-4-1869

*La Comisión Mixta informa que en relación a la propuesta del Presidente de la Comisión de Monumentos de Zaragoza a favor de Francisco Zapater para Conservador del Museo de Antigüedades por **ausencia ilimitada** del hasta ahora titular José María Huici, considera que no es procedente a Reglamento ya que es individuo de la Academia de San Fernando.*²⁵

23 BALLESTEROS VIANA, M. Historia de Utiel, Pág. 571 M.I. Ayuntamiento de Utiel 1999

24 GEA. Año 2000

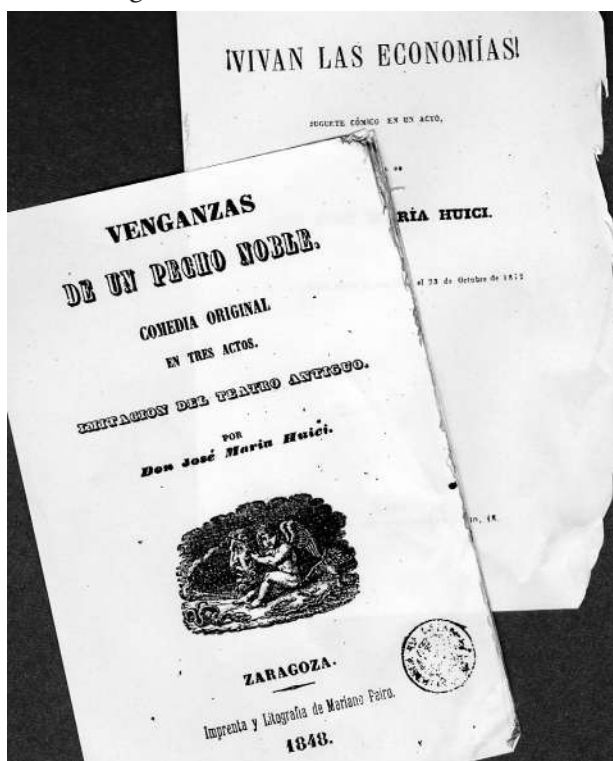
25 MAIER ALLENDE, J, Noticias de Antigüedades de las actas de sesiones de la R.A.H 1834-1874. Pág. 286-287-289-320. R.A.H. Madrid, 2007

Por lo dicho hasta aquí podemos pensar que Huici fuera tomado por sus paisanos de “popular e impopular” a partes iguales al verse envuelto en una supuesta situación delictiva más esa “ausencia ilimitada” (se desconocen los porqués o si están relacionadas) de sus responsabilidades en un organismo público de su ciudad y a la vez fuese reconocida por el pueblo aragonés su labor en el teatro.

Quede esta situación al margen ya que el interés de estas páginas está en saber del personaje a través de su obra literaria.

Huici vivió el ambiente teatral zaragozano con pasión, pues no sólo fue un excelente dramaturgo sino que también fue admirada su labor como actor y director escénico. Siempre estuvo cerca del teatro aficionado local con los que colabora muy activamente a través del grupo de actores del Liceo de Zaragoza; colaboración que cesaría al abandonar Huici esta asociación el año 1843 por incidentes desatados entre los socios que motivaron la desaparición de dicha sociedad tres años más tarde.

En la Nochevieja del año 1840, los aficionados de Zaragoza organizan una función a beneficio de las viudas y huérfanos de militares. La obra que se presenta es *Muérete y verás* de Bretón de los Herreros, recibiendo grandes elogios en *El Eco de Aragón* y en especial a Huici pues “*su fina y elegante declamación reúne mucha soltura y dignidad en escena*” y que se había encargado de la dirección [...] En otras colaboraciones con los



teatros aficionados son semejantes los elogios: *Para nuestros jóvenes y estudiosos liceístas nada había insuperable en especial José María Huici que además se encargó de la dirección de escena [...] En su representación brilló el talento de J.M. Huici ...*²⁶

Junto con M. Agustín Príncipe, Huici es considerado como uno de los principales introductores del teatro romántico en Zaragoza.

De su obra publicada cabe citar: *Pagar sus deudas sin un ochavo* (1837) su primera obra conocida; *Doña Brianda de Luna* (1840) *Don Pedro el Cruel* (1840) *Don Juan Lanuza* (1848) *Venganzas de un pecho noble* (1848) *Una Falta* (1850) *María Calderón* (1851), la más aplaudida por tierras aragonesas; *Una noche en Buitrago* (1852) *El castillo maldito* (zarzuela, 1861) *Un buen pagador* (1873); *¡Vivan las economías!* (1873) divertida obra en un acto de carácter costumbrista que, transcurrido siglo y medio de su estreno, aún sorprende su candente actualidad.

Aunque se dice que, además de dramaturgo y periodista, fue poeta no se encuentra obra poética publicada, incluso dicen ser autor de dos novelas, publicadas en Valencia, de las que no he localizado más información.

Según el Centro de Estudios Borjanos, José María Huici—al que dan como propietario de una casa en Borja—falleció en enero de 1894.

A pesar de estar considerado como aragonés, quede esta breve reseña como punto de partida para un estudio más profundo de este prolífico autor dramático nacido en nuestra comarca.

26 AGUDO CATALÁN, M. *El Romanticismo en Aragón (1838-1854)*. Pág. 33, 36, 42 Prensa Universitaria de Zaragoza 2008